

Los varones jóvenes de Buenos Aires y el sexo seguro

Marta L. Schufer* y Rosa N. Geldstein**

Resumen

El propósito de esta presentación es analizar el uso del preservativo entre varones jóvenes. Se describe la prevalencia y motivos de uso del condón y se examina su asociación con factores sociodemográficos, actitudinales y situacionales. Las principales características sociodemográficas de los jóvenes, aspectos relevantes de su historia sexual y reproductiva, así como características y circunstancias de su relación sexual más reciente son tenidas en cuenta en el análisis. También son consideradas las ideas que describen asimetría de género. Los datos provienen de una encuesta de 89 preguntas –en su mayoría cerradas– aplicada, entre fines de 1999 y comienzos de 2000, a una muestra probabilística de 840 varones entre 20 y 29 años de edad, residentes en el área metropolitana de Buenos Aires.

Introducción

En los últimos años se registra una creciente producción académica en torno al rol del varón en la salud reproductiva en general y respecto del uso del preservativo en particular. Un indicador del interés en el último de estos temas fue la reciente realización de un seminario dedicado a relevar el estado del conocimiento sobre el uso del condón en la era del SIDA. Dos de los treinta trabajos presentados fueron revisiones de la literatura, una centrada en los mitos, concepciones erróneas y temores con relación al uso del condón (UNFPA, 2003) y la otra dedicada al análisis de los problemas en la promoción del uso del condón para la prevención de HIV en los países en desarrollo, relacionados con la efectividad del método y su uso habitual y correcto por la población general y los grupos especialmente en riesgo (Hearst y Chen, 2003). Gran parte de los trabajos estuvieron dedicados a la descripción del fenómeno en países africanos, algunos lo estudiaron en países asiáticos (India, Pakistán, Bangladesh, Líbano y Túnez), y sólo uno utilizaba resultados de investigación conducida en América Latina (Argentina). La mayoría de estos artículos describen el uso del preservativo y su relación con características sociodemográficas y los tipos de parejas sexuales, en las poblaciones estudiadas. Algunos se centraron en el uso dentro del matrimonio o con parejas estables (Maharaj y Cleland, 2003; Neema, Kibombo y Garimori, 2003;

* Licenciada en Sociología, Dra. de la Universidad de Buenos Aires, Investigadora del CONICET, Directora del Centro de Investigaciones en Salud MEDICINA Y SOCIEDAD, Ferrari 465, 1414 Ciudad de Buenos Aires, e-mail: martaschufer@fibertel.com.ar

** ** Licenciada en Sociología, Magister en Estudios Sociales de la Población (FLACSO-CELADE), Investigadora del CONICET en el Centro de Estudios de Población (CENEP), Casilla 4397, Correo Central, 1000 Ciudad de Buenos Aires, e-mail: rgeldstein@cenep.org.ar

Kulczycki, 2003; Muhwava, 2003). Un trabajo estuvo dedicado al estudio de la prevalencia del uso del condón entre hombres y mujeres en una encuesta representativa en Senegal (Ohashi, 2003) y otro analizó el uso de este método por varones entre 15 y 29 años, a partir de los datos de las Encuestas Demográficas de Salud (DHS) de 20 países subsaharianos (Bankole y Singh, 2003).

Varios trabajos trataron el tema de la protección dual (Ohashi, 2003; Bouhdiba, 2003; Bankole y Singh, 2003). Ohashi (2003) afirma que, aunque el uso del condón como anticonceptivo sea bajo en países del África occidental, su uso parece ser alto para prevenir el SIDA y las enfermedades de transmisión sexual. Este autor encontró que en Senegal el uso del condón –tanto entre hombres como entre mujeres- fue significativamente mayor con parejas casuales (prevención de enfermedades) que con parejas estables (prevención de embarazos). Proporciones relativamente altas de hombres (57,2 por ciento) y mujeres (16,9 por ciento) usaron condones en su último encuentro con parejas ocasionales; la población con mayor propensión a su uso en este tipo de relaciones son los jóvenes urbanos solteros y con alta educación.

Bankole y Singh (2003) hallaron altos niveles de actividad sexual y frecuencia de parejas múltiples, especialmente entre los jóvenes solteros. También encontraron que haber tenido más de una pareja sexual en el último año y haber usado condón, era más probable entre los más jóvenes que entre los mayores. La educación, mostraron, tiene un efecto positivo sobre el uso del condón, asociado al mayor nivel de información sexual de los estudiantes. Mientras el conocimiento sobre el condón fue en general alto, haberlo usado alguna vez, o en la última relación sexual, fue un comportamiento más frecuente entre los hombres que no se encontraban en una unión conyugal. Como Ohashi (2003), estos autores encontraron que el uso del condón en la última relación sexual fue más frecuente entre los que viven en centros urbanos y los que tienen mayor educación, pero también entre los adolescentes que asistían a la escuela. Los mayores predictores de uso reciente fueron el número de parejas, la educación y el hecho de no estar unidos. El uso dual tenía escasa frecuencia, restringida a las relaciones extramaritales o casuales, pues aparentemente el preservativo era, en ese contexto, escasamente tolerado dentro del matrimonio o en relaciones estables. Neema *et al.* (2003), que también encontraron una correlación positiva entre el nivel de educación y el uso de condón (alguna vez), mostraron asimismo que su uso es menor con parejas estables, señalando al respecto que las percepciones acerca del condón como un símbolo

de desconfianza y promiscuidad -por parte de los sujetos que piensan que el mismo pondría en riesgo una relación estable-, constituyen barreras a su uso.

En un estudio realizado en Campinas, cuyo objetivo fue evaluar la participación masculina en el uso de anticonceptivos, Alves Duarte *et al.* (2003) entrevistaron a 910 hombres (profesores, alumnos, funcionarios y trabajadores en el sector obras de una universidad). Entre un 65 y un 80 por ciento, según el grupo, dijeron estar usando algún método anticonceptivo, pero sólo entre un 5 y un 30 por ciento dijeron usar preservativo, siendo los alumnos y los docentes quienes lo usaban en mayor proporción. Como en otras investigaciones, los autores reportan la relación significativa entre la mayor escolaridad y el uso de métodos de participación masculina.

Schufer y Necchi (1998) analizaron el uso del preservativo en una muestra de 952 mujeres y varones que concurrían al colegio secundario en la Ciudad de Buenos Aires y concluyen que "Si bien la difusión acerca del papel preventivo del preservativo frente al SIDA ha crecido en los últimos años, es preocupante el alto porcentaje de adolescentes que no saben cómo usarlo y que no lo usan en su debut sexual y en su vida sexual posterior. Las chicas, que tienen que vencer más barreras culturales, aparecen más desprotegidas, tanto frente a un embarazo no planeado como frente al riesgo de una enfermedad como el SIDA. Y lo mismo ocurre con los hijos de padres menos educados. Si esto sucede con quienes están insertos en el sistema escolar formal, la extrapolación a quienes no están en él y que justamente pertenecen a los sectores sociales menos favorecidos, debería constituir un toque de alerta para quienes tienen a su cargo las políticas de salud y de acción social referidas a la población adolescente" (pág. 192).

Objetivos y metodología

El presente trabajo forma parte de una investigación acerca de los comportamientos reproductivos masculinos; más precisamente, aquellos de los varones adultos jóvenes residentes en el área metropolitana de Buenos Aires¹. El estudio intentó acercarse al conocimiento cuantitativo de los procesos de toma de decisión respecto de las relaciones sexuales, la adopción de métodos anticonceptivos (MAC) y el

¹ La investigación se llevó a cabo en el CENEP con financiamiento de la Organización Mundial de la Salud y constituyó el caso argentino de un estudio comparativo, coordinado por E.A. Pantelides, que incluyó además los casos de Bolivia, Cuba y Perú.

conocimiento y la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITSs) e infección de VIH. Este estudio también indagó acerca de sí y cómo las características objetivas de los hombres, por una parte, y sus percepciones de raíz cultural, por la otra, influyen en dichos comportamientos. El propósito de esta presentación es analizar el uso del preservativo entre varones jóvenes. En los siguientes apartados se describe la prevalencia y motivos de uso del condón en la relación sexual más reciente al momento de la encuesta y se examina su asociación con factores sociodemográficos, actitudinales y situacionales. Las principales características sociodemográficas de los jóvenes, aspectos relevantes de su historia sexual y reproductiva, así como características y circunstancias de esa relación sexual son tenidas en cuenta en el análisis. También son consideradas las actitudes respecto de la asimetría de género.

El diseño muestral adoptado fue el de una muestra en tres etapas estratificada con asignación proporcional. La asignación proporcional y la selección sistemática desde listados ordenados según una variable *proxi* del nivel socioeconómico² justifican el considerar a esta muestra como una muestra simple al azar a los fines de la estimación.

Se extrajo una muestra de n=840 varones de 20 a 29 años residentes en el área metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires, a quienes entre fines de 1999 y comienzos de 2000 se aplicó un cuestionario de 89 preguntas, en su mayoría cerradas.

El tamaño y diseño de la muestra fueron seleccionados para garantizar una precisión de +/- 6,8 por ciento para las estimaciones de proporciones cercanas al 0,5, con un 95 por ciento de confianza. La representatividad estadística de la muestra es aplicable al conjunto del área metropolitana (la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las localidades urbanas que la circundan).

Características sociodemográficas de los jóvenes³

El 58,2 por ciento de los varones entre 20 y 29 años en la muestra se ubica en el grupo de edad 20-24; el 41,8 por ciento restante integra el grupo 25-29. La media de edad es de 24 años⁴, la mediana, 24 años y el modo, 21 años.

² El Instituto Nacional de Estadística y Censos proporcionó la información -que consideramos apropiada a los objetivos del estudio- de la proporción de varones de 20-29 años de edad con estudios secundarios completos en cada radio censal (según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991).

³ Los datos de esta sección provienen de Geldstein y Schufer (2001)

⁴ Desvío estándar = 2,8 años.

La gran mayoría de los jóvenes fueron socializados en el área metropolitana de Buenos Aires, donde nacieron más de ocho de cada diez. Por otra parte, seis de cada diez no nativos llegaron al área antes de los 18 años; casi las tres cuartas partes migraron desde otras ciudades del país. Por lo tanto, en su enorme mayoría, los varones jóvenes han estado expuestos a patrones sociales y culturales urbanos durante sus años formativos.

En cuanto a su educación formal, el 53,3 por ciento alcanzó, como máximo, el nivel secundario incompleto, el 17,4 por ciento completó ese nivel y el 29,3 cursó o concluyó estudios terciarios o universitarios. Al momento de la encuesta más de un tercio de los jóvenes estaba estudiando y más de las tres cuartas partes trabajaba⁵. Mientras la mayoría de los jóvenes con alta educación estudiaban y trabajaban (51,5 por ciento) o sólo estudiaban (23,6 por ciento), la mayoría de los que tenían niveles educacionales bajos y medios sólo trabajaban (66,0 y 65,7 por ciento respectivamente) y una proporción algo mayor al 15 por ciento entre ellos no desarrollaba ninguna de estas dos actividades.

La situación conyugal de los varones entre 20 y 29 años de edad refleja los actuales patrones urbanos de nupcialidad, con matrimonios relativamente tardíos y frecuencias importantes de uniones consensuales⁶. Más de dos tercios permanecían solteros y, entre los que se encontraban en una unión de convivencia (27,4 por ciento), los que habían contraído matrimonio legal eran poco menos de la mitad. Los casados o unidos representaban el 40,5 por ciento de los mayores de 25 años, pero sólo el 11,7 por ciento de los que tenían entre 20 y 24. Estos patrones difieren significativamente de acuerdo al nivel de educación: el 86,0 por ciento de los que alcanzaron el nivel de educación superior permanecían solteros, comparados con el 58,1 por ciento de los que no llegaron a completar estudios secundarios, un 37,1 por ciento de los cuales ya estaban unidos o casados legalmente.

Poco menos de la mitad de todos los solteros⁷ tenían novia; ello que implica que al menos al momento de la encuesta el 62 por ciento de todos los entrevistados tenían una pareja estable o con compromiso afectivo, ya sea que convivieran o no con la misma. No obstante, y a los fines de interpretar los comportamientos sexuales y

⁵ La encuesta no permite discriminar entre desempleados e inactivos.

⁶ Respecto de estos patrones para la Argentina, ver Wainerman y Geldstein (1994).

⁷ Incluye a los separados de matrimonio legal o unión de hecho.

reproductivos, es importante retener el dato de que un 52 por ciento de los que no se encontraban en una unión de convivencia, tampoco tenían pareja estable.

La gran mayoría de los jóvenes no había ingresado a la paternidad (78 por ciento). Algo más de la mitad de los 183 padres en la muestra tuvieron su primer hijo entre los 20 y los 24 años y casi una cuarta parte fueron padres antes de los 20. Como el ingreso a las uniones maritales, la fecundidad muestra diferencias significativas según educación: mientras casi el 95 por ciento de los varones con alta educación no tenían hijos, casi la tercera parte de los que tenían bajos niveles de educación ya habían tenido al menos un hijo, de los cuales cerca de la mitad ya había tenido al menos dos.

La vida sexual actual

Sobre el total de 840 varones encuestados 794 tenían una vida sexual activa y su relación más reciente había ocurrido en ese mismo año. Por lo tanto, la información que se presenta en lo que sigue se refiere a estos últimos.

Siete de cada diez mantuvieron esa relación con una pareja estable, dos tercios de las cuales corresponden a parejas no convivientes; uno de cada cuatro tuvo como pareja sexual a una amiga, conocida o vecina y sólo un 3,9 por ciento a una desconocida o una trabajadora sexual; las relaciones homosexuales tuvieron escasa representación (1,3 por ciento)⁸.

En el 80 por ciento de los casos esta relación tuvo lugar entre pares: la edad de la pareja está comprendida en el mismo intervalo de edades que la de los varones⁹, lo que es coherente con el predominio de parejas estables; las parejas homosexuales y las desconocidas o trabajadoras sexuales tienden a ubicarse en los rangos de edades más altos.

Casi todos los jóvenes perciben que esta relación ocurrió por un deseo compartido en un marco de compromiso afectivo.

Las respuestas a la pregunta acerca de quién tomó la iniciativa en ese encuentro confirman el mayor protagonismo masculino frecuentemente reportado cuando se entrevista a mujeres, ya que apenas por debajo del 38,5 por ciento que dijeron que esta

⁸ En beneficio de la agilidad de la lectura y dado que el 98,7 por ciento de las parejas sexuales fueron mujeres, usaremos el género femenino para referirnos a las mismas.

⁹ Md= 24 y 23 años para los varones y sus parejas, respectivamente.

fue de “ambos”, se ubican aquellos que se atribuyen la iniciativa (33, 4 por ciento) ¹⁰. Sólo el 12, 8 por ciento admitió que la iniciativa fue de la otra persona.

La existencia de “presión” para que se produjera ese encuentro sexual fue reconocida sólo en uno de cada diez casos y mayoritariamente ejercida por el entrevistado.

El uso de preservativo

El uso del preservativo entre estos jóvenes registra una prevalencia muy alta: el 63 por ciento lo usó en su relación sexual más reciente ¹¹. Sin embargo, existe una variabilidad en esta frecuencia, asociada a factores demográficos, situacionales y actitudinales.

Consideremos, por ejemplo, el factor tiempo, biográfico e histórico. Se observó un mayor uso del condón entre los más jóvenes (Cuadro 1¹²) que obedece en realidad a los cambios ocurridos en la percepción del riesgo de contagio de SIDA: al tomar en cuenta el año de iniciación sexual, encontramos que el uso en la última relación sexual es más extendido entre los jóvenes que se iniciaron más recientemente (Cuadro 2). Esto significa que, a pesar de que las campañas no han sido tan continuas y persistentes como sería deseable teniendo en cuenta la gravedad de la enfermedad, han influido positivamente sobre las percepciones de riesgo y las conductas de cuidado de los jóvenes.

INSERTAR CUADROS 1 Y 2 AQUÍ

El nivel de educación formal alcanzado, por su parte, tiene una influencia directamente proporcional sobre el uso de preservativo: a mayor nivel de educación, más jóvenes dijeron haber usado ese método en su relación sexual más reciente, con porcentajes de uso que van desde el 50 por ciento entre quienes no han completado el ciclo secundario hasta el 71 por ciento entre quienes han accedido al ciclo superior (Cuadro 3).

INSERTAR CUADRO 3 AQUÍ

¹⁰ La iniciativa masculina es más frecuente en las relaciones con desconocidas o trabajadoras sexuales (56,4 por ciento).

¹¹ En el subconjunto de quienes tomaron alguna medida de prevención de embarazo o de enfermedades de transmisión sexual, la prevalencia es del 76,6 por ciento.

¹² aunque la prueba de asociación no es significativa

Si se considera la situación de pareja, y confirmando lo encontrado reiteradamente por diversos autores en diferentes contextos, se observa que quienes están casados o unidos utilizan este método en menor proporción que quienes tienen una pareja con la que no conviven o quienes no tienen pareja (Cuadro 4). La relación inversa se da cuando se toman en cuenta los otros métodos anticonceptivos (ya sean hormonales o no, seguros o no seguros): los casados o unidos los usan en mayor proporción que los demás. También entre ellos se da la mayor proporción de quienes no usaron ningún método. Como mostramos más adelante, esto se debe a que son jóvenes, o mejor dicho, parejas, que están en la etapa de formación de su familia.

INSERTAR CUADRO 4 AQUÍ

Idéntico fenómeno aparece si se tiene en cuenta quién fue la persona con la que se mantuvo ese contacto sexual, dado que ambas variables están altamente asociadas: quienes tuvieron relaciones con su esposa o conviviente lo utilizaron en menor proporción que quienes tuvieron otras parejas sexuales (Cuadro 5). No obstante, debemos señalar que el uso de preservativo en esta población masculina registra frecuencias importantes, aun en el marco de relaciones estables, ya que alcanzó al 32,0 por ciento de los que tuvieron como pareja sexual a su esposa o conviviente y al 66,4 por ciento de los que mantuvieron relaciones sexuales con su novia ¹³. De hecho, los primeros se distribuyen prácticamente en tercios entre los que usaron preservativo, otro método, o ninguno.

INSERTAR CUADRO 5 AQUÍ

Al preguntárseles por qué no habían utilizado un método de cuidado (cualquiera, no sólo el condón), el 26,0 por ciento de quienes no se cuidaron dijeron que la pareja estaba embarazada o estaban buscando un hijo y de ellos, el 86,0 por ciento había mantenido esa relación con su pareja conviviente.

El número de hijos introduce una diferencia que confirmaría lo indicado más arriba acerca de la formación de la familia: quienes ya tienen dos o más hijos utilizan el condón (43,8 por ciento) - y cualquier otro método anticonceptivo- en mayor proporción que aquellos que tienen un solo hijo (38,6 por ciento). Sin embargo, quienes no tienen

¹³ Una práctica que difiere de la encontrada por Zamberlin (2003) en su estudio cualitativo entre varones adolescentes de sectores populares del mismo contexto urbano, quienes parecen circunscribir el uso de

hijos son los que más lo utilizan (68,0 por ciento), evidenciando que aún no quieren tenerlos (Cuadro 6).

INSERTAR CUADRO 6 AQUÍ

Tanto el conocimiento del condón como de su utilidad para evitar el contagio por VIH es prácticamente universal entre estos jóvenes (100 y 92,9 por ciento respectivamente), razón por la cual sería ocioso detenernos en la relación entre conocimiento y uso. Pero, ante la pregunta si cree que corre riesgo de contagio de ITS (a la que el 52 por ciento responde afirmativamente), quienes creen que corren riesgo dicen haber usado condón en mayor proporción que quienes creen que no lo corren, aunque también en ese caso, la frecuencia de uso es alta (Cuadro 7).

INSERTAR CUADRO 7 AQUÍ

Como una manera de evaluar las actitudes de los jóvenes respecto de ciertos estereotipos, mitos y prejuicios en torno a la sexualidad masculina y femenina se construyó una “Escala de machismo sexual y reproductivo”, a partir de nueve afirmaciones respecto de las cuales debían expresar su acuerdo o desacuerdo (Geldstein y Schufer, 2001). La hipótesis subyacente era que actitudes que expresaran acuerdo con la vigencia de una asimetría de género en las relaciones entre hombres y mujeres estarían relacionadas con conductas de riesgo, tanto para los jóvenes como para sus parejas sexuales. Esta hipótesis se verificó, ya que a medida que aumenta el grado de machismo, menos jóvenes se cuidan, disminuyendo tanto el uso del condón como el de otros métodos ¹⁴; el 67,4 por ciento de los varones “no machistas” usaron preservativo en su última relación sexual, una práctica que alcanzó al 51,3 por ciento de los “abiertamente machistas” (Cuadro 8).

INSERTAR CUADRO 8 AQUÍ

preservativo casi exclusivamente a las relaciones ocasionales o, en general, con mujeres desconocidas o que no les merecen confianza.

¹⁴ Una regresión logística binomial permitió establecer que los jóvenes altamente machistas tienen una probabilidad tres veces menor que los no machistas de usar algún método de cuidado (Geldstein y Schufer, 2002)

Razones de uso del preservativo en la relación sexual más reciente

La creciente y general preocupación por el SIDA y, como ya mostramos, el hecho del extendido conocimiento acerca de la utilidad del preservativo para su prevención, llevarían a esperar que esta fuera la principal razón de su uso. Contradiendo esta expectativa, sólo un 9,2 por ciento dijo haberlo usado para prevenir el SIDA exclusivamente. En cambio, podría resultar llamativo nuestro hallazgo de la intención anticonceptiva como principal razón del uso del condón (57,9 por ciento), que se explica por la alta proporción de jóvenes que tienen una relación de pareja estable. También es importante el hallazgo de que el 41,1 por ciento lo haya utilizado con ambos propósitos y, adicionalmente, que el uso del preservativo como método de protección dual en las prácticas sexuales actuales sea más frecuente cuanto más reciente fue la iniciación sexual: lo usaron por esta razón el 22,2 por ciento de los que se iniciaron entre 1977 y 1985 y el 43,5 por ciento de los que debutaron entre 1992 y 1999 (Cuadro 9).

INSERTAR CUADRO 9 AQUÍ

La consideración del papel de algunos factores situacionales y actitudinales permitirá comprender mejor estos resultados. Tres cuartas partes de quienes están casados o unidos y casi dos tercios de quienes tienen una pareja no conviviente utilizan el preservativo como método para prevenir el embarazo solamente. En ambas situaciones, la prevención del SIDA como razón exclusiva tiene guarismos muy bajos (2,9 por ciento para los primeros y 9,7 por ciento para los segundos), pero la protección dual, que la incluye, asciende a 18,8 y 27,2 por ciento, respectivamente. Un panorama diferente se encuentra, como es de esperar, entre quienes no tienen pareja estable: la protección dual es la razón que aparece con mayor fuerza (58,9 por ciento), la prevención exclusiva del SIDA aumenta significativamente mientras que la anticoncepción como razón única desciende a menos de una cuarta parte (Cuadro 10).

INSERTAR CUADRO 10 AQUÍ

La persona con la que se tuvo esa relación influye en el mismo sentido: los que tuvieron esa relación con su esposa o conviviente o con su pareja con la que no conviven dicen haberlo usado en mayor proporción para evitar un embarazo; en cambio, quienes tuvieron esa relación con una amiga, conocida o vecina se inclinan en mayor

medida por la protección dual (62,7 por ciento). En las relaciones ocasionales (con una desconocida o una trabajadora sexual), las respuestas se dividen prácticamente en mitades entre la prevención exclusiva del SIDA y la protección dual, confirmando la escasa preocupación de los varones por un eventual embarazo y el interés por la propia protección, cuando se involucran en prácticas sexuales que no incluyen un compromiso afectivo, como ha sido encontrado en otros estudios ¹⁵ (Cuadro 11).

INSERTAR CUADRO 11 AQUÍ

Las tres cuartas partes de quienes tienen hijos (la mayoría de los cuales vive en pareja) lo utilizaron para prevenir un embarazo exclusivamente; quienes no los tienen, dan respuestas más repartidas: algo más de cuatro de cada diez dicen que fue para prevenir un embarazo y la misma proporción, para prevenir el embarazo y el SIDA, pero hay un porcentaje mayor de quienes dicen que fue para evitar el SIDA solamente (13,1 por ciento contra menos del 4 por ciento del grupo anterior) (Cuadro 12).

INSERTAR CUADRO 12 AQUÍ

Entre quienes creen que corren riesgo de contagio, la mayoría lo usó como protección dual; entre quienes creen que no corren ese riesgo, la mayoría lo usó para evitar un embarazo (Cuadro 13). Lógicamente, hay una relación entre la situación de pareja y la percepción de riesgo: tres de cada diez casados, cinco de cada diez con pareja no conviviente y siete de cada diez sin pareja perciben que están en riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual¹⁶.

INSERTAR CUADRO 13 AQUÍ

Por otro lado, a medida que aumenta el grado de machismo, aumenta la proporción de quienes dicen protegerse del SIDA exclusivamente y disminuye la proporción de quienes piensan en la protección dual; las proporciones para los que quieren evitar un embarazo solamente son similares para cada nivel de machismo (Cuadro 14).

INSERTAR CUADRO 14 AQUÍ

¹⁵ Por ejemplo, Zamberlin (2003).

¹⁶ Cuadro no incluido en este trabajo.

El nivel de educación alcanzado, que está relacionado con el uso de métodos de cuidado, no registra una asociación estadísticamente significativa ($p=0,36$) con las razones por las que se usó el preservativo en la relación sexual más reciente, aunque a medida que aumenta el nivel educativo hay una leve tendencia al aumento de la respuesta que reconoce la protección dual y a la disminución de la prevención exclusiva de embarazo (Cuadro 15).

INSERTAR CUADRO 15 AQUÍ

Conclusiones

El uso del condón por los hombres jóvenes está muy extendido en el área metropolitana de Buenos Aires. Este trabajo describió su relación con algunas variables sociodemográficas seleccionadas y mostró así que el uso de este método de prevención es más frecuente entre los más jóvenes, asociación en parte explicada por el momento histórico del debut sexual: el uso actual del condón se incrementa a medida que el año de iniciación se acerca al presente, reflejando la percepción creciente del riesgo de contagio de SIDA y, seguramente, también el efecto de las campañas públicas de prevención.

El uso del preservativo también se encuentra positivamente asociado con el nivel de educación formal, apuntando al hecho ya generalmente conocido de que los sectores socialmente menos favorecidos de la población son también los más expuestos al riesgo de contagio de VIH/SIDA e ITSs.

Como ha sido encontrado en diversos contextos, el uso del preservativo es más restringido en las uniones estables y más generalizado en las relaciones sexuales ocasionales, con trabajadoras sexuales y con desconocidas. Sin embargo, el presente trabajo mostró una frecuencia de uso relativamente alta en las uniones estables, más frecuente, es cierto, con las parejas con las que no se convive, pero también significativa en el contexto de las uniones maritales y como herramienta para la planificación familiar. Este hallazgo se relaciona con la percepción del condón como un método eficiente para la prevención, tanto de infecciones como de embarazos no deseados. En este sentido, la apreciable extensión del uso del preservativo como método de doble protección constituye uno de nuestros hallazgos más novedosos y relevantes y, sin duda, un argumento de peso a utilizar en las campañas de prevención.

El papel de los aspectos ideacionales en el uso del preservativo se exploró a través de las actitudes “machistas” reflejadas en la adhesión o rechazo a proposiciones que describen asimetría de género en el plano de las relaciones íntimas; ello permitió mostrar que el machismo tiene una influencia negativa no sólo sobre el uso de preservativo en particular, sino sobre el uso de métodos de prevención en general. Ello sugiere que las campañas y programas dirigidos a incrementar el uso de preservativo no sólo tienen que focalizar en los sectores menos favorecidos de la población adulta masculina, sino que necesitan incluir componentes de sensibilización en materia de género que apunten a la instalación de relaciones más democráticas entre hombres y mujeres en la intimidad.

Con las limitaciones propias de todo estudio por encuesta, el nuestro debió restringirse a un indicador grueso de la frecuencia actual de uso de preservativo, que no permite evaluar ni la habitualidad y continuidad de tal práctica preventiva ni el uso correcto del método; sin embargo, la confiabilidad de nuestros resultados, basados en una muestra probabilística, permiten asumir que dicha frecuencia constituye un buen indicador de uso y permite contar con una “línea de base” para esta población. Nuevos estudios, que combinen métodos cuanti y cualitativos, deberán explorar en mayor profundidad tanto las características del uso del preservativo como la heterogeneidad de situaciones, prácticas e ideas al interior del conjunto de este aglomerado urbano (que esconde múltiples desigualdades) y del conjunto del país, especialmente en las regiones social y económicamente menos favorecidas y culturalmente más tradicionales.

Por último, queremos señalar la dificultad inherente a la interpretación de los resultados y la extracción de conclusiones cuando se estudian poblaciones tan heterogéneas y fenómenos que responden a multiplicidad de causas interrelacionadas. Por ejemplo, la percepción de riesgo, tomada como variable independiente para analizar el uso del preservativo, se solapa con la situación conyugal y el tipo de pareja, ya que quienes tienen una relación estable de convivencia, consideran que no corren riesgo de contagio y por eso, (y/o porque están en la etapa de formar una familia) no lo usan. O por el contrario, la percepción de estar libres de riesgo entre quienes usan habitualmente el preservativo como método de cuidado –precisamente porque lo usan-, lo que significa una inversión de la presunta dirección de la relación causal entre ambas variables. Estas dificultades de orden metodológico y conceptual sugieren una vez más la necesidad de nuevas exploraciones acerca de las ideas y las prácticas que afectan la salud sexual y reproductiva en subpoblaciones específicas.

Cuadros a incluir en el texto

Cuadro 1
Uso de métodos por Edad actual. En porcentajes

	<i>20-23 años</i>	<i>24-26 años</i>	<i>27-29 años</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	15,8	20	18,7	17,8
<i>Preservativo</i>	67	61,2	57,1	63,0
<i>Otro método</i>	17,2	18,8	24,2	19,3
<i>Total</i>	100,0 (367)	100,0 (245)	100,0 (182)	100,0 (794)

$\chi^2=6,77$ $p=0,148$

Cuadro 2
Uso de métodos por Año de iniciación sexual. En porcentajes

	<i>1977-1985</i>	<i>1986-1991</i>	<i>1992-1999</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	24,6	20,3	13,8	17,8
<i>Preservativo</i>	59,0	58,7	68,3	62,9
<i>Otro método</i>	16,4	21,0	17,9	19,3
<i>Total</i>	100,0 (61)	100,0 (385)	100,0 (347)	100,0 (793)

$\chi^2=10,03$ $p=0,040$

Cuadro 3
Uso de métodos por Nivel de educación. En porcentajes

	<i>Hasta Secundario incompleto</i>	<i>Secundario completo</i>	<i>Universitario incompleto o completo</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	27,9	17,9	8,8	17,8
<i>Preservativo</i>	50,5	67,6	71,3	63,0
<i>Otro método</i>	21,6	14,5	19,8	19,3
<i>Total</i>	100,0 (287)	100,0 (179)	100,0 (328)	100,0 (794)

$\chi^2=45,50$ $p=0,000$

Cuadro 4
Uso de métodos por Situación de pareja. En porcentajes

	<i>Casado o unido</i>	<i>Con pareja no conviviente</i>	<i>Sin pareja</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	32,7	13,2	12,3	17,8
<i>Preservativo</i>	34,7	64,4	80,8	63,0
<i>Otro método</i>	32,7	22,4	6,8	19,3
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0
	(199)	(303)	(292)	(794)

$\chi^2=116,94$ $p=0,000$

Cuadro 5
Uso de métodos por Persona con la que tuvo la última relación. En porcentajes

	<i>Otro varón</i>	<i>Esposa, conviviente</i>	<i>Novia</i>	<i>Amiga, conocida</i>	<i>Desconocida, trabajadora sexual</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	25,0	34,0	11,7	13,4	9,7	17,8
<i>Preservativo</i>	75,0	32,0	66,4	83	90,3	63,0
<i>Otro método</i>	0,0	34,0	21,9	3,6	0,0	19,3
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(12)	(197)	(360)	(194)	(31)	(794)

$\chi^2=143,94$ $p=0,000$

Cuadro 6
Uso de métodos por Número de hijos. En porcentajes

	<i>No tiene hijos</i>	<i>Un hijo</i>	<i>Dos o más hijos</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	15,9	28,9	21,9	17,8
<i>Preservativo</i>	68,0	38,6	43,8	63,0
<i>Otro método</i>	16,1	32,5	34,4	19,3
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0
	(647)	(83)	(64)	(794)

$\chi^2=143,94$ $p=0,000$

Cuadro 7
Uso de métodos por Percepción de riesgo de infecciones de transmisión sexual. En porcentajes

	<i>Sí/depende</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	16,5	19,1	17,8
<i>Preservativo</i>	68,9	56,7	63,0
<i>Otro método</i>	14,6	24,3	19,3
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0
	(411)	(383)	(794)

$\chi^2=15,04$ $p=0,001$

Cuadro 8
Uso de métodos por Índice de machismo. En porcentajes

	<i>No machista</i>	<i>Tímidamente machista</i>	<i>Abiertamente machista</i>	<i>Total</i>
<i>No usó</i>	11,8	20,1	32,7	17,8
<i>Preservativo</i>	67,4	61,6	51,3	63,0
<i>Otro método</i>	20,8	18,3	15,9	19,2
<i>Total</i>	100,0 (389)	100,0 (289)	100,0 (113)	100,0 (791)

$\chi^2=27,76$ $p=0,000$

Cuadro 9
Razones del uso de preservativo por Año de iniciación sexual. En porcentajes

	<i>1977-1985</i>	<i>1986-1991</i>	<i>1992-1999</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	13,9	13,7	10,1	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	52,8	44,7	45,1	45,5
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	22,2	41,6	43,5	41,1
<i>Otros</i>	11,1	0,0	1,3	1,4
<i>Total</i>	100,0 (36)	100,0 (226)	100,0 (237)	100,0 (499)

$\chi^2=32,66$ $p=0,000$

Cuadro 10
Razones del uso de preservativo por Situación de pareja. En porcentajes

	<i>Casado o unido</i>	<i>Con pareja no conviviente</i>	<i>Sin pareja</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	2,9	9,7	16,5	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	75,4	62,1	23,3	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	18,2	27,2	58,9	41,0
<i>Otros</i>	2,9	1,0	1,3	1,4
<i>Total</i>	100,0 (69)	100,0 (195)	100,0 (236)	100,0 (500)

$\chi^2=97,44$ $p=0,000$

Cuadro 11
Razones del uso de preservativo por Persona con la que tuvo la última relación.
En porcentajes

	<i>Otro varón</i>	<i>Esposa, conviviente</i>	<i>Novia</i>	<i>Amiga, conocida</i>	<i>Desconocida, trabajadora sexual</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	100,0	0,0	5,4	15,5	46,4	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	0,0	82,5	60,3	19,3	3,6	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	0,0	15,9	33,5	62,7	50,0	41,0
<i>Otros</i>	0,0	1,6	0,8	2,5	0,0	1,4
<i>Total</i>	100,0 (9)	100,0 (63)	100,0 (239)	100,0 (161)	100,0 (28)	100,0 (500)

$\chi^2=97,44$ p=0,000

Cuadro 12
Razones del uso de preservativo por Número de hijos. En porcentajes

	<i>No tiene hijos</i>	<i>Un hijo</i>	<i>Dos o más hijos</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	13,2	3,1	3,6	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	41,8	75,0	71,4	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	43,9	18,8	21,4	41,0
<i>Otros</i>	1,1	3,1	3,6	1,4
<i>Total</i>	100,0 (440)	100,0 (32)	100,0 (28)	100,0 (500)

$\chi^2=25,01$ p=0,000

Cuadro 13

Razones del uso de preservativo por Percepción de riesgo de infecciones de transmisión sexual. En porcentajes

	<i>Sí/depende</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	12,7	11,1	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	44,3	58,5	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	50,9	28,1	41,0
<i>Otros</i>	0,7	2,3	1,4
<i>Total</i>	100,0 (283)	100,0 (217)	100,0 (500)

$\chi^2=32,10$ $p=0,000$

Cuadro 14

Razones del uso de preservativo por Índice de machismo. En porcentajes

	<i>No machista</i>	<i>Tímidamente machista</i>	<i>Abiertamente machista</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	10,3	11,2	20,7	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	43,9	47,8	46,6	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	45,4	37,6	32,8	41,0
<i>Otros</i>	0,4	3,4	0,0	1,4
<i>Total</i>	100,0 (262)	100,0 (178)	100,0 (58)	100,0 (500)

$\chi^2=15,11$ $p=0,019$

Cuadro 15

Razones del uso de preservativo por Nivel de educación. En porcentajes

	<i>Hasta Secundario Incompleto</i>	<i>Secundario completo</i>	<i>Universitario incompleto o completo</i>	<i>Total</i>
<i>Para cuidarse del SIDA</i>	15,2	9,9	11,1	12,0
<i>Para evitar un embarazo</i>	48,3	50,4	41,5	45,6
<i>Para evitar el SIDA y el embarazo</i>	35,2	38	46,2	41,0
<i>Otros</i>	1,4	1,7	1,3	1,4
<i>Total</i>	100,0 (145)	100,0 (121)	100,0 (234)	100,0 (500)

$\chi^2=6,59$ $p=0,360$

Bibliografía

Alves Duarte, Graciana; de Alvarenga, Augusta T.; Duarte Osis, María José; Faúndez, Aníbal; de Sousa, María Helena "Participação masculina no uso de métodos contraceptivos", **Cadernos de Saúde Pública**, 2003, 19 (1), 207-216

Bankole, Akinrinola; Singh, Susheela "Condom use for preventing STI/HIV and unintended pregnancy among young men in Sub-Saharan Africa", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Bouhdiba, Sofiane "The role of the condom in reducing fertility and AIDS in Tunisia", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Geldstein, Rosa N., Schufer, Marta L.. "Realidad y creencias en los procesos de toma de decisiones sexuales y reproductivas: las percepciones y los comportamientos masculinos". Informe final de Investigación, Buenos Aires: CENEP/OMS, 2001.

Geldstein, Rosa, N., Schufer, Marta L. "Ideología de género y comportamientos sexuales de los varones jóvenes de Buenos Aires", en **IV Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población** [CD- ROM], Buenos Aires: Instituto de Investigaciones "Gino Germani", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2003.

Geldstein, Rosa N., Schufer, Marta L. "Después del debut, ¿qué?: una mirada a la sexualidad de los varones jóvenes de Buenos Aires", en: E.A. Pantelides y E.M. López (eds.) **La Investigación reciente sobre aspectos socioculturales de la salud reproductiva de los varones en América Latina**. Buenos Aires: AEPA/CEDES/CENEP/OMS (en prensa).

Hearst, Norman; Chen, Sanny "Condoms for AIDS prevention in the developing world: A review of the scientific literature", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Kulczycki, Andrzej "The socio-cultural context of condom use within marriage in the Middle East: Evidence from rural Lebanon", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Maharaj, Pranitha; Cleland, John "The quiet revolution: Condom use within marriage", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el

Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Muhwava, William "Condom use within marriages and consensual unions in the era of HIV/AIDS in Zimbabwe", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Neema, Stella; Kibombo, Richard; Garimoi, Christopher Orach "Why are Condoms less likely to be used with Regular Partners? Insights from Uganda", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Ohashi, Keita "Condom Use for Dual Protection in Senegal", presentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Schufer, Marta; Necchi, Silvia "Sexo seguro: ¿qué saben y qué hacen los adolescentes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires?", **Medicina y Sociedad**, 1998, 21 (4), 183-193.

UNFPA "Myths, misperceptions and fears hindering access to and use of condoms", p'resentado en el **Seminar on Taking Stock of the Condom in the Era of HIV/AIDS**, organizado por el IUSSP Committee on Reproductive Health en colaboración con el Department of Population Studies, University of Botswana, Gaborone, Botswana, 13-17 Julio, 2003.

Wainerman, Catalina H., Geldstein, Rosa N., "Viviendo en Familia: Ayer y Hoy, en Wainerman, Catalina H. (ed.). **Vivir en Familia**, Buenos Aires: UNICEF/Losada, 1994.

Zamberlin, Nina "Reflexiones sobre la doble protección en varones adolescentes", en Checa, S. (comp). **Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia**, Buenos Aires: Paidós, 2003, cap. 6, 211-231.